

LA REFORMA EDUCATIVA DE CARLOS SALINAS A ENRIQUE PEÑA NIETO: UNA ETAPA DE CAMBIOS GRADUALES

Recibido: 09 de septiembre de 2019

Aceptado: 26 de septiembre 2019

P.M. López Domínguez¹

A. Medina López²

N. Zapata Garay³

R.I. Redondo González⁴

RESUMEN

El presente documento rescata de forma sintética los cambios que ha sufrido la educación básica en México a partir del sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) hasta el periodo gubernamental de Enrique Peña Nieto (2012-2018). En el documento se comentan la serie de reformas a la educación básica en los últimos treinta años en México y se destacan de forma breve los aportes sexenales ocurridos a partir del periodo de apertura comercial y el proceso de alternancia democrática ocurrida en la presidencia de la República a partir del año 2000.

Finalmente, el documento aporta la visión gubernamental de la educación básica a partir del sexenio de Vicente Fox Quesada, su continuidad en el periodo de Felipe Calderón Hinojosa y los últimos cambios a la educación básica legislados en el sexenio de Enrique Peña Nieto.

PALABRAS CLAVE

Educación básica, Reforma educativa, Cambio político, Sistema educativo nacional.

ABSTRACT

This document synthetically rescues the changes that have undergone basic education in Mexico since the six-year term of Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) until the government period of Enrique Peña Nieto (2012-2018). The document discusses the series of reforms to basic education in the last thirty years in Mexico and briefly includes the six-year contributions from the period of commercial opening and the process of democratic alternation in the presidency of the Republic from the year 2000.

Finally, the document provides the governmental vision of basic education from the six-year term of Vicente Fox Quesada, its continuity in the period of Felipe Calderón Hinojosa and the latest changes to basic education legislated in the Enrique Peña Nieto six-year term.

KEY WORDS:

Basic education, Educational reform, Political change, National education system

¹Profesor de Medio Tiempo. Universidad Pedagógica Nacional Ciudad Valles, pormild9@gmail.com

²Profesora de Medio Tiempo. Universidad Pedagógica Nacional Ciudad Valles, adriannam99@yahoo.com.mx

³Profesor de ¾ de Tiempo. Instituto Tecnológico de Ciudad Valles, nitgard.zapata@tecvalles.mx

⁴Coordinadora de Tesorería. Instituto Tecnológico de Ciudad Valles, reyna.redondo@tecvalles.mx

INTRODUCCIÓN

La educación de nivel básico en México históricamente ha sido considerada dentro de las estrategias nacionales de los gobiernos, sin embargo, en estos días se debe convertir en el eje central a partir del cual gire el desarrollo de la educación de los jóvenes. La educación básica debe forjar la vida diaria, con grandes niveles de comprensión lectora, educación intercultural y bilingüe.

Otro aspecto importante en la educación de nuestro país es el desarrollo profesional docente, ya que los docentes son los promotores y/o facilitadores del conocimiento. Contar con docentes que cubran amplios conocimientos y capacitaciones de tecnologías emergentes, nos brinda la oportunidad de lograr mejores resultados, considerando experiencias y buenas prácticas que se han desarrollado en otros países o modelos educativos.

El presente documento da muestra de un análisis de cada una de las aportaciones que los gobiernos en México están realizando en pro de una educación de mayor calidad en aspectos académicos, administrativos y políticos. Desde el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) hasta el gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018). Parte fundamental de ello se da en el año 2000, en donde existe una alternancia democrática que repercute en cambios al Sistema Educativo Nacional.

DESARROLLO

Gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari inicia el proceso de cambio de la educación básica en México. El sexenio que él encabezó inaugura una serie de reformas que involucran acuerdos y nuevas directrices en la forma de conducir la educación básica en un país que dado el contexto se preparaba para la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio y la competitividad.

Uno de los cambios notables en la educación nacional y su posterior transformación se dio cuando el presidente de la República decidió reemplazar al profesor Carlos Jonguitud Barrios de la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y arribó a la misma la profesora Elba Esther Gordillo Morales. Ello significó una nueva serie de expectativas en torno al futuro de la educación básica, la función magisterial, la labor sindical, el andamiaje administrativo de la educación, la asignación de fondos públicos a educación básica y una nueva rectoría del Estado en torno al proceso de reforma que enfrentó de forma paulatina el artículo tercero constitucional.

A partir de esa decisión del Poder Ejecutivo la educación básica en México ha venido transformándose. Durante el gobierno de Carlos Salinas se decidió reorganizar el sistema educativo, reformular contenidos y revalorar la función magisterial. En la retórica presidencial esos tres elementos bastarían para definir el futuro de la educación en el país y en entidades que tenían bajos indicadores de educación. El país que trazó el sexenio de Salinas de Gortari tenía como preceptos preparar a nuevas generaciones de mexicanos para la apertura comercial, la recuperación económica y la transformación de la vida social de millones de mexicanos que vivían en los últimos deciles de bienestar social, bajo un modelo denominado neoliberal y democrático.

Al respecto (Ornelas, 1995) destaca que, no obstante que los proyectos neoliberal y

democrático y equitativo significan rumbos diferentes para México, comparten ciertos propósitos o se empalman algunos de sus intereses. Ambas tendencias apoyan la idea de que el sistema educativo mexicano debe tener mayor cobertura; sea de mayor calidad; descentralizado, con mayores recursos. Igualmente, ambos enfoques perciben los desafíos que traen a la educación mexicana la apertura económica y el pacto comercial con los Estados Unidos y Canadá.

En ese sentido, para revertir el rezago educativo el sexenio salinista inicia la dinámica de realizar foros y consultas en centenares de municipios para preparar lo que se definió como la reforma educativa de 1992. De acuerdo a su perspectiva de educación, Carlos Salinas en consonancia con la Secretaría de Educación Pública (SEP) y con el control del SNTE realiza la consulta nacional para la modernización de la educación y el acuerdo nacional para la modernización de la educación básica. Dos esfuerzos gubernamentales para intentar remediar las limitaciones de un sistema educativo nacional que había transitado todo el siglo XX con la consigna de alfabetizar a millones de niños y adolescentes en México inscritos en nivel preescolar, primaria y secundaria y que llegaba al siglo XXI con la responsabilidad de formular nuevos programas y planes de estudio para la competitividad global.

En ese sentido (Miranda-López, 2010) considera que las reformas iniciadas en los años noventa constituye el eje detonador de los cambios curriculares recientes, dado que esos cambios impulsados en el gobierno de Salinas sentaron las bases para formar las competencias básicas de la población con la finalidad de ofrecer los nuevos saberes y habilidades para la productividad, la competitividad internacional y la formación de una nueva ciudadanía democrática.

La reforma educativa del presidente Salinas de Gortari dado su contexto y su temporalidad tenía como objetivo remediar las precariedades de la educación básica en México, lamentablemente no pudo lograr sus metas, a pesar de haber logrado la construcción de la Ley General de Educación, firmado el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, y conseguir en el Poder Legislativo dos reformas al artículo tercero constitucional. Uno de los indicadores que permite visualizar la escasez de resultados educativos es la rotación que se tuvo en la titularidad de la SEP, cargo que ocuparon Manuel Bartlett Díaz, prosiguió Ernesto Zedillo Ponce de León, posteriormente Fernando Solana Morales y finalmente al frente de la dependencia se designó a José Ángel Pescador Osuna, todos sin ninguna experiencia en el ámbito educativo.

Como bien apunta (Vázquez-Josefina, 1996) la forma acelerada en que se aplicó el proyecto económico de Salinas ante la ilusión de que la apertura comercial hiciera un milagro, impidió hacer los cambios sustanciales en la educación que el nuevo orden requería. Aunado a ello, la violencia política ocurrida hacia el final de su periodo sexenal inaugurada con el crimen del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en el aeropuerto de Guadalajara quien fallece bajo fuego cruzado de bandas del crimen organizado, el surgimiento en enero de 1994 del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la designación de su sucesor en la presidencia de la República que generó una pugna con Manuel Camacho Solís, el asesinato de Luis Donald Colosio candidato oficial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) limitaron todo intento de resolver los problemas acumulados del sistema educativo nacional.

Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)

El sexenio de Ernesto Zedillo representa en el tema educativo la continuidad de los arreglos surgidos en el salinato. Zedillo Ponce de León tuvo que enfrentar al inicio de su sexenio una crisis financiera y un enfrentamiento con el ex presidente Carlos Salinas producto del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu de cuya muerte fue acusado y detenido Raúl Salinas de Gortari hermano del ex mandatario y que marcado como un hecho inédito para la historia política de la época.

El gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León enfrentó en menos de un mes la crisis más grande de la historia moderna del país. El secretario de Hacienda y Crédito Público Jaime Serra Puche presentó su renuncia, se perdió credibilidad financiera, la moneda mexicana se devaluó veinte por ciento, el gobierno mexicano tuvo que acudir ante el gobierno de Bill Clinton para que éste intercediera ante el Departamento del Tesoro para agilizar un préstamo de emergencia por cinco mil millones de dólares y se formó el Fondo de Protección al Ahorro Bancario (FOBAPROA) para salvar de la quiebra a decenas de empresas nacionales, por lo cual una deuda privada pasó a ser deuda pública.

En tal circunstancia los aportes educativos de Ernesto Zedillo -quien había sido titular de la SEP bajo el mandato de Salinas- fueron muy pocos, dado el reto de modernizar el sistema educativo nacional en un contexto de crisis económica, financiera y social de fin de siglo mexicano. En tal circunstancia, el mandatario mexicano inicia el fomento de la descentralización educativa, impulsa por recomendación de organismos globales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) la educación basada en competencias, inaugura el Centro Nacional de Evaluación, genera el Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y durante su ejercicio sexenal la educación normal pasa a nivel de licenciatura. De acuerdo al plan y objetivo educativo del sexenio zedillista la intención era aumentar la matrícula escolar en todos los niveles educativos, que ningún niño, adolescente y adulto en edad de cursar estudios superiores se quedará fuera de las aulas.

Durante el sexenio zedillista y producto de la inercia del discurso ideológico aportado por el EZLN que había acaparado los reflectores de organizaciones de la sociedad civil globales, el gobierno federal busco otorgar incentivos a entidades y municipios con alta presencia indígena, para tal efecto inicia la distribución de 139.8 millones de libros de texto gratuitos, un esfuerzo enfocado en limitar la marginación y la carencia social. En el marco de la educación especial en el año 1995 el gobierno de Ernesto Zedillo se da a la tarea de construir el primer registro nacional de menores con discapacidad que originó los primeros discursos oficiales en pro de la integración educativa. En concordancia con sus antecesores el sexenio de Zedillo dio preferencia a la educación superior tecnológica, debido a su egreso del Instituto Politécnico Nacional se expandió la infraestructura tecnológica nacional de 7 a 36 planteles educativos.

El sexenio de Ernesto Zedillo partió de premisas acertadas firmadas al igual que con Carlos Salinas en un Acuerdo Nacional sobre Educación en sintonía con entidades federativas y municipios para ampliar la cobertura de servicios educativos en todos los niveles. La educación en México era desigual para la época, los estados y municipios poco habían hecho por revertir la pobreza educativa, la asignación de recursos federales no había solucionado la marginación social en especial en zonas rurales, ejidales e indígenas. Al

terminar su mandato presidencial a Zedillo se le reconoce solo el esfuerzo para sentar las bases de un sistema democrático, la llegada de la izquierda al gobierno del Distrito Federal, la pérdida de la hegemonía del PRI en el Congreso de la Unión en 1997 y la aceptación de la alternancia en la presidencia de la República en el año 2000 son parte de su herencia. El gran problema cuando Zedillo abandona la presidencia de la República fue similar al “salinato”, no pudo resolver la encrucijada del sistema educativo nacional y dejó para su sucesor un panorama poliédrico, tanto por las formas de conducir la vida sindical magisterial como por los entramados del andamiaje educativo en entidades donde la vida política estaba en tránsito a la consolidación de la democracia.

Vicente Fox Quesada (2000-2006).

Con el sexenio de Vicente Fox inicia una nueva etapa política y social en México. Los anhelos de justicia social, de equidad, de marcar un nuevo rumbo político, de sentar las bases de un orden democrático, de aplicar Estado de Derecho y de fundar un nuevo pacto para refundar el Estado mexicano nacieron con él cuando tomó posesión de la titularidad del Poder Ejecutivo abanderado bajo las siglas del Partido Acción Nacional (PAN). Las expectativas de crear un nuevo contrato social fueron parte de la esperanza que millones de mexicanos vieron en Vicente Fox. Dicho contrato social tenía como referente de nueva cuenta la edificación de un ciudadano educado para los desafíos del nuevo siglo.

En consonancia con esas expectativas el primer gobierno federal de alternancia trazó una visión de la educación a largo plazo, se puso como meta el año 2025 para alcanzar objetivos medibles y evaluables, fomentó la educación tecnológica que heredó de su antecesor e impulsó la educación mediante medios digitales, para ello el gobierno de Vicente Fox elaboró e implementó el proyecto Enciclomedia en educación básica como una herramienta para preparar a millones de niños, niñas y adolescentes para el uso de tecnologías de información y comunicación.

El sexenio foxista fomenta la educación para la vida y el trabajo, de acuerdo con la premisa gubernamental del periodo, sin educación México no podía aspirar al desarrollo. Vicente Fox coloca de nueva cuenta la idea de una revolución educativa, retórica que había sido recurrente durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, de Miguel de la Madrid Hurtado y de Carlos Salinas de Gortari.

A Fox Quesada le explotan todos los males heredados de la educación básica, media superior y superior. Cuando llega a la presidencia en el año 2000 el diagnóstico educativo era certero, había crisis de deserción escolar, el sistema educativo nacional era deficiente, el sindicato magisterial había acumulado poder político y poseía amplios recursos financieros, el ingreso a la labor docente, directivas o de supervisión escolar era por vías informales o ilegales, el rendimiento escolar de alumnos en educación básica en materias básicas como español y matemáticas era mínimo, los planes y programas de estudio obedecían a inercias del pasado autoritario, la formación en cívica y ética eran precarios, la evaluación y la profesionalización docente era una simulación.

Con ese panorama a cuestas y con una agenda repleta de expectativas el gobierno de Vicente Fox logra crear en el año 2002 el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación (INEE) para intentar colocar los cimientos de una nueva equidad e inclusión educativa, fomenta el programa denominado Escuelas de Calidad con el auspicio y fondeo del Banco Mundial, la SEP implementa pruebas estandarizadas para medir aprendizajes en educación

básica denominada prueba Enlace y en paralelo a ello nace el programa asistencialista Oportunidades -herencia del modelo Solidaridad y Progresá de los sexenios de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo respectivamente- para abatir la deserción escolar en zonas marginadas del país.

Al terminar su sexenio Fox Quesada no puede lograr sus objetivos en materia educativa, su estilo personal de gobernar, su cercanía con Elba Esther Gordillo dirigente del SNTE y sus errores documentados por los medios de información hicieron complicado su proceso de revolución educativa, al final de su ejercicio gubernamental tuvo que enfrentar el reproche de amplios sectores sociales que vieron en él un personaje que nunca entendió y enfrentó la realidad del país. Su objetivo inicial de elevar la cantidad y la calidad educativa no se hizo realidad en amplias regiones del país.

Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012).

El sexenio de Felipe Calderón Hinojosa representa la continuidad del PAN en la titularidad del Poder Ejecutivo y en términos educativos representó la ampliación de la visión educativa nacional al año 2030. Como había sido una constante desde los procesos de cambio inaugurados en el proceso de apertura comercial de los años noventa, el gobierno de Felipe Calderón apostó por la igualdad e inclusión educativa como mecanismo para abatir los indicadores negativos que tenían a México en los últimos lugares de comprensión lectora y conocimiento matemático según las estadísticas e informes de organismos globales como la OCDE.

El periodo gubernamental de Felipe Calderón realiza en acuerdo con el SNTE un documento que es bautizado como la Alianza por la Calidad de la Educación, en el cual como su nombre lo indica mediante firmas y acuerdos con el gremio magisterial, los gobernadores de las entidades federativas y los presidentes municipales se pretendía una agenda ambiciosa de transformación de la educación básica y la ampliación de la obligatoriedad de la educación media superior.

El sexenio de Felipe Calderón es pionero en la búsqueda de la denominada meritocracia magisterial, la cual buscaba que el concurso de plazas docentes fuera un proceso abierto en un marco de transparencia y rendición de cuentas. En el gobierno de Calderón Hinojosa se manifiesta el interés por abrir por vez primera los espacios docentes a profesores mediante concursos de oposición como una vía para evitar o limitar el pago de favores o la intromisión de mecanismos de corte político y electoral en favor de intereses gremiales, lo cual para el año 2010 representaba un problema para los dirigentes tanto del SNTE como de la oposición magisterial denominada Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) con fuerte presencia en entidades con altos indicadores de rezago educativo como Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Guerrero.

Un aporte a la educación básica durante el sexenio de Felipe Calderón lo representa la reforma ocurrida en el año 2011 conocida como la Reforma Integral a la Educación Básica (RIEB), la cual enmarcaba las competencias para la vida y el logro del perfil de egreso a partir de los aprendizajes esperados, ello en consonancia con nuevos estándares curriculares, mejoras a los programas y planes de estudio y mecanismos de gestión adecuados al proceso de transformación del sistema educativo nacional.

El problema de la RIEB de acuerdo con (Fuentes-Molinar, 2013) fue su implementación,

enfrentó a los maestros a un planteamiento pedagógico innecesariamente complejo, que mezcla formulaciones que destacan de forma simultánea el desarrollo de competencias fundamentales con la exigencia de aprender contenidos enormemente amplios y que tienen un orden de importancia muy diverso. Esa tarea fue ejecutada de la peor manera.

Como sus antecesores, el sexenio de Felipe Calderón intentó con la RIEB revolucionar la educación básica, lamentablemente sus logros educativos fueron opacados por la violencia criminal derivada de sus programas de combate a diversos grupos de delincuencia organizada que ocasionó mucha incertidumbre en diversas entidades de la República; al igual que Vicente Fox su cercanía con la dirigente sindical Elba Esther Gordillo no le significó un saldo positivo, al contrario la dirigencia magisterial se vio robustecida por la cesión de espacios de poder en el andamiaje burocrático de la SEP y en el activismo creciente del partido fundado por la maestra Elba Esther Gordillo denominado Partido Nueva Alianza. En conclusión, los aportes educativos del sexenio de Felipe Calderón no pudieron cumplir con sus objetivos en gran parte por la creciente politización de la educación y los constantes problemas públicos en entidades y municipios derivados de la diversificación de actividades criminales que nublaron la agenda educativa del sexenio.

Enrique Peña Nieto (2012-2018).

El sexenio de Enrique Peña Nieto significó el retorno al Poder Ejecutivo del PRI luego de doce años de gobiernos panistas. Como parte de la nueva dinámica de poder el gobierno de Peña Nieto firmó en acuerdo con diversas fuerzas políticas representadas en el Congreso de la Unión una serie de reformas en sectores estratégicos denominando el ejercicio como el Pacto por México. En él se insertaba la necesidad de reformar la educación de nueva cuenta, aspirar a una educación democrática, incluyente y de calidad. Para el nuevo sexenio la prioridad para aspirar a la consolidación democrática y condiciones de igualdad era reorganizar el sistema educativo para tener competitividad en la sociedad del conocimiento.

El gobierno de Enrique Peña Nieto a través de la SEP implementó la visualización de la educación básica a partir de tres conceptos: perfiles, parámetros e indicadores. En razón de ello la educación en México trazaba una nueva hoja de ruta. Como parte de esa nueva directriz educativa el sexenio de Peña Nieto creó el Sistema de Profesionalización Docente, implementó exámenes para evaluar el desempeño docente y creó los incentivos para calificar la labor docente en base al mérito y el desempeño en pruebas estandarizadas.

De nueva cuenta, como fue una constante a partir del gobierno del sexenio de Carlos Salinas, el gobierno federal encabezado por Peña Nieto realizó cambios en los programas y planes de estudio, adecuó mallas curriculares, puso en práctica la calidad educativa a partir de evaluaciones e instrumentó una serie de cambios educativos en el territorio nacional que se definieron como aprendizajes clave.

En la práctica el gobierno de Peña Nieto realizó lo que sus antecesores no habían podido hacer. Encarceló a la líder del SNTE, Elba Esther Gordillo, aguantó la presión callejera y mediática de los agremiados de la CNTE, cabildeó con gobernadores en las entidades federativas en torno a su ideal de reforma educativa, y en el Poder Legislativo se reformó el artículo tercero constitucional para dar paso a un nuevo intento de cambiar el sistema educativo nacional, ello le permitió el fortalecimiento del Instituto Nacional de Evaluación de la Educación, federalizar el gasto público del sector magisterial en entidades complejas como Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Guerrero, implementar el programa social

denominado Prospera y presentar una nueva Ley General de Servicio Profesional Docente para otorgar espacios docentes y directivos en base al mérito y desempeño como una vía para terminar con la opacidad y el otorgamiento de plazas magisteriales como herencia a hijos o familiares de profesores en servicio.

Como apunta la tercera edición de *Getting it Right* de la OCDE (OCDE, 2018) México realizó un conjunto de reformas ambicioso, en 2012 dotó de autonomía al INEE para evaluar el sistema de educación obligatoria y en 2017 se instauró un Nuevo Modelo Educativo, que impulso una propuesta curricular para la educación obligatoria orientada al desarrollo de competencias para el siglo XXI. El nuevo modelo propuesto por el gobierno de Peña Nieto hizo hincapié en el desarrollo de habilidades socioemocionales y competencias centrales, adecuo el sistema formativo a las necesidades del mercado laboral, alentó a más jóvenes mexicanos a estudiar e investigar en áreas de ciencia, tecnología, matemáticas e ingeniería y la SEP publicó nuevos libros de textos que eliminan los estereotipos de género. El gran problema de la educación en México con todas las reformas implementadas según el citado organismo global, es que los resultados de aprendizaje de los estudiantes mexicanos siguen siendo deficientes.

A pesar de dichos esfuerzos o cambios al final de su sexenio los logros educativos del periodo gubernamental de Enrique Peña Nieto no lograron los efectos esperados. Numerosos escándalos de corrupción pública, sus conflictos de interés, la desaparición de estudiantes normalistas en Iguala, Guerrero, la permanencia de la violencia criminal, su escaso contacto con amplias capas sociales y su escasa aprobación social como presidente de la República terminaron con los objetivos educativos trazados en el sexenio. Al igual que otros sexenios el de Enrique Peña Nieto presentó un nuevo esfuerzo por aspirar a una educación con índices de calidad, pero en la práctica la desigualdad social nacional hizo que ese esfuerzo no tuviera los efectos deseados y en consecuencia las mediciones internacionales mantienen a México como un país donde acceder a educación de calidad, construir o perfeccionar un sistema educativo y aspirar a la creación de una sociedad del conocimiento es un desafío constante para los próximos años y los venideros gobiernos de la República.

RESULTADOS

México lleva más de tres décadas realizando cambios a su modelo de educación básica, en todo ese tramo de modernización del sistema educativo nacional se ha ido avanzando de forma gradual. Lo destacable es que todos los sexenios aquí reseñados tienen claro que la educación es la palanca de cambio si se aspira a la creación de un nuevo sistema educativo nacional y si se quiere tener en un futuro un ciudadano formado en y para la democracia.

Como apunta (Romero-Gonzaga, 2019) cada sexenio los secretarios de Educación asumen una orientación educativa para estar en sintonía con el proyecto de nación impuesto desde el Ejecutivo nacional. A partir de los setenta, la filosofía educativa se convierte en proyectos político-administrativos: desconcentración administrativa (1970-1976), descentralización educativa (1976-1982), revolución educativa (1982-1988), modernización educativa (1988-1994), federalización educativa (1994-2000), nueva escuela educativa (2000-2006), reforma integral de la educación básica (2006-2012) y reforma educativa (2012-2018). En ese sentido, el cambio en la educación básica es un largo anhelo desde la fundación del sistema educativo nacional en el inicio del siglo XX, que ha avanzado de

forma muy paulatina de acuerdo con quien ocupa el poder presidencial.

CONCLUSIONES

La dinámica del cambio educativo como lo podemos constatar en el documento presentado contiene una realidad, en México la educación básica de calidad está limitada por inercias de corte político y gremial, las cuales en la negociación legislativa han aumentado el presupuesto para la educación básica, pero en la práctica escolar ésta sigue en rezago frente a otros países miembros de la OCDE. Como señala (Guevara-Niebla, 2013) el sistema de educación básica en México se edificó a una velocidad extraordinaria, se construyeron muchas escuelas, pero se descuidaron definiciones cruciales en temas críticos como los objetivos de la educación, la pedagogía, el currículo, la psicología del aprendizaje, la investigación educativa, la evaluación y sobre todo la formación y actualización de los docentes.

En consecuencia, lo que existe es una educación básica con una historia de ligeros avances y constantes tropiezos que hacen que cada sexenio se configure, se haga y se deshaga el objetivo de educar a niños, niñas y adolescentes en y para la democracia, porque lamentablemente por delante van los intereses de gobernantes, dirigentes sindicales y un andamiaje burocrático-directivo que ven en la educación básica un sistema de botín o de clientela política-electoral, un sistema ajeno a la transparencia y rendición de cuentas. Con todos los enfoques y con todas las reformas implementadas desde el inicio de la apertura comercial, el gran desafío para los próximos veinte años para la educación básica es cumplir con severidad con el objetivo de formar y ser un medio para forjar ciudadanos críticos, competitivos, reflexivos, analíticos, incluyentes y aptos para la sociedad del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Fuentes-Molinar, O. (2013). Las tareas del maestro y los desafíos de la evaluación docente, en La reforma constitucional en materia educativa: alcances y desafíos. Recuperado el 3 de Junio de 2019, de <https://www.uv.mx/personal/kvalencia/files/2013/09/RCMEAD.pdf>
- Guevara-Niebla, G. (2013). La agenda de la reforma de la educación básica en La reforma constitucional en materia educativa: alcances y desafíos. Recuperado el 3 de Junio de 2019, de <https://www.uv.mx/personal/kvalencia/files/2013/09/RCMEAD.pdf>
- Miranda-López, F. (2010). La reforma curricular de la educación básica en Los grandes problemas de México. Recuperado el 1 de Junio de 2014, de <https://2010.colmex.mx/16tomos/VII>
- OCDE. (2018). Getting it Right: Prioridades estratégicas para México. París: OCDE. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264292871-es>
- Ornelas, C. (1995). El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE).
- Romero-Gonzaga, R. (2019). Un "nuevo" modelo educativo para la educación básica, 2019-2024. Recuperado el 4 de Junio de 2019, de <http://www.educacionfutura.org/un-nuevo-modelo-educativo-para-la-educacion-basica-2019-2024>

Vázquez-Josefina, Z. (1996). La modernización educativa (1988-1994). Recuperado el 30 de Mayo de 2019, de <http://zona-bajio.com/La%20Modernizacion%20Educativa.pdf>